

## II PARTE

SIGNOS CLÍNICOS Y TRATAMIENTO DE  
LEPTOSPIROSIS

Carlos Pedraza G.  
Médico Veterinario  
cpedraza@platina.inia.cl  
INIA La Platina

Mauricio Folch P.  
Médico Veterinario (e)  
Universidad de Chile

Continuando con la información entregada en el número anterior de Tierra Adentro sobre esta importante enfermedad, a continuación se describen sus principales síntomas en bovinos:

● **Cuadro sobreagudo:** temperatura de 40 a 41°C, anorexia, convulsiones y muerte del animal.

● **Cuadro agudo:** se presenta especialmente en terneros de dos a tres semanas, con pérdida del apetito, depresión acentuada, diarrea y, a los dos a cinco días, aparece la hemoglobinuria (orina enrojecida) e ictericia. El cuadro puede durar 10 a 15 días; la mortalidad alcanza al 30% y la recuperación es lenta.

● **Forma crónica:** afecta especialmente a los adultos, con disminución de la leche y mastitis (leche rosada). Sin embargo, rara vez se aprecia hemoglobinuria y no hay ictericia. Por otra parte, es posible apreciar un cuadro de fiebre pasajera y un posterior aborto, síntoma muy importante, pues afecta a la hembra en el último tercio de la gestación y puede confundirse con Brucelosis.

● **Abortos:** son más comunes en verano y otoño, especialmente en los animales a pastoreo. Algunas vaquillas pueden abortar con menos de cinco meses de gestación. A veces es posible que la hembra no aborte, pero que el ternero muera al momento de nacer, o bien, que nazca muy débil. Después del aborto, la hembra puede quedar infértil por una posible retención placentaria y consiguiente metritis (infección del útero). Las vacas recuperadas del aborto quedan protegidas al serotipo causante de la enfermedad, pero se mantienen susceptibles a los otros serotipos. Además, diseminan al agente patógeno por dos a tres meses.



Feto abortado producto de la infección.

Los terneros alimentados con calostro de madres que cursaron la enfermedad quedan inmunes a ella por seis meses.

● **Síndrome de la leche en gotas:** ocurre en la infección con *L. hardyo*, en donde la producción lechera cesa repentinamente o la leche se pone más espesa. Este síntoma es más obvio en rebaños lecheros que en los destinados al consumo. No se observa orina enrojecida y la leche, amarilla, presenta manchas de sangre. La producción de leche se recupera a los diez días, sin tratamiento alguno.

● **Lesiones en ganado adulto:** en animales muertos por la enfermedad, durante la necropsia es característico detectar lesiones en forma de infartos rojos y blancos en los riñones.

● **Lesiones fetales:** la *Leptospira* es difícil de aislar en el feto, ya que desaparece más o menos a las 12 horas de muerto el animal, produciéndose rápidamente, alrededor de las 24 horas, autólisis (rápida degradación espontánea) fetal, con putrefacción y edema, que no son lesiones propias de la Leptospirosis. A nivel placentario tampoco existen lesiones que puedan ser especiales, como inflamación de la placenta y retención de membranas

fetales, presentes en muchas otras enfermedades causantes de aborto.

### Diagnóstico

Como el diagnóstico es más difícil que otras enfermedades, para una mejor orientación es de vital importancia obtener información de los eventuales síntomas que pueda haber observado el encargado de los animales o el dueño, etc.; por ejemplo un aborto sin síntomas o espontáneo, acompañado por la presencia de un feto autolítico. El diagnóstico de laboratorio dará la certeza de la enfermedad, utilizando pruebas como microaglutinación, inmunofluorescencia, tinciones especiales y fijación del complemento. Los análisis se hacen a partir de muestras de la orina de la vaca que abortó o bien de sangre.

### Tratamiento

En caso de detectar brotes de la enfermedad o animales sospechosos de estar contagiados, se debe tratar con antibióticos, especialmente estreptomycinas, clortetraciclinas y oxitetraciclinas, usando las dosis recomendadas por el Médico Veterinario. Para el ganado de carne, el procedimiento adecuado durante un brote de Leptospirosis en vacas preñadas es evitar que ocurran otros abortos, vacunando rápidamente a todo el rebaño y tratando simultáneamente a todos los animales, sanos o enfermos, con los antibióticos apropiados. Los antibióticos proporcionan una cierta protección hasta que se desarrolla la inmunidad inducida por la vacunación.

En un rebaño lechero, es preferible tratar con antibióticos sólo a los animales enfermos, debido a las pérdidas económicas que significaría la aparición de estos fármacos en la leche para la venta. ▲